

mas de las Ciudades citadas, es no quita q. sean ahora perjudiciales, como lo eran entonces.

8. . . . La misma experiencia muestra que tales diversiones y Featros publicos son fomento de la ociosidad y libertinage; por lo qual muchas Republicas, aun gentiles, no los admitieron y los mismos Filósofos paganos mas juiciosos declamaron contra ellos, como Seminarios de corrupcion, y origen de infinitos males publicos; y siendo el que expone christiano, no quiere ceder en el zelo por las buenas costumbres y felicidad publica a los Paganos, ni gravar su conciencia cooperando al daño temporal y espiritual de los vecinos; pues no cree que su officio de Regidor le autorize p. promover una diversion que por el complexo de sus circunstancias la juzgan pecaminosa los Doctores y Prelados de la Yslenia; ni que la Regalia de la Ciudad en la materia presente, ni en otra, se la haya concedido Dios, ni el Rey p. fomento de festejos visiblemente desagradables, y de ningun servicio de ambas Magestades, antes todo lo contrario.

9. . . . Ultimamente, conociendo tambien que demas de lo dho las Comedias y los Comediantes ocupan inutilmente a los estagiitados, embarazandoles demasiado, asi en la asistencia al Featro, como con las Controversias que nacen entre los Comicos, ruidos y escandalos que por ello resultan a la Ciudad; juzga ser de su obligacion como buen Padre de la Patria, el obviar en la parte que le toca tantos males mayores. viendo que no se observan, ni es moralmente posible el observar las condiciones y reglas con que nros Catolicos y piadosos Monarcas han permitido y permiten semejante diversion.

Todo lo qual hace presente el que expone a la justificacion cada consideracion de esta Ciudad, y en su virtud y de que no puede ofrecerse motivo de interes que embaraze una resolucion tan christiana, razonable, y politica es de parecer no de continue la reedificacion del Featro, sino se piense en darle otro destino menos costoso, y mas

